

Recordando a mi hermano y amigo
Luis Lucena “*Rabanillo*”.



Ramón Freire Gálvez
Abril 2013

Recordando a mi hermano y amigo **Luis Lucena “*Rabanillo*”**.

El sábado, 30 de Marzo de 2013, nos reunimos junto a la viuda María del Carmen Vargas, sus hijos José Antonio, Luis Manuel y Javier Lucena Vargas, nieto, hermanos José y Pilar Lucena Balmaseda, sobrinos y demás familiares y amigos de **Luis Lucena *Rabanillo***, con la asistencia del Sr. Alcalde y ediles del Ayuntamiento astigitano, en el Cementerio de Écija, a fin de asistir al descubrimiento de un busto del mismo, obra del escultor ecijano Rafael Armenta, colocado en el panteón donde descansan sus restos, junto al de su hermano Lorenzo Lucena *Rabanillo*.

En la fotografía que acompaño, donde aparecen su viuda, hijos y nieto, realizada por José Manuel González, queda testimonio de ello.



Fue un acto sencillo, lleno de sabor taurino y de una alta familiaridad y emoción. Me dieron el uso de la palabra, dada la estrecha y sincera amistad, de familia diría yo, que siempre tuvieron y seguimos teniendo, la de Lorenzo y Luis con la mía. Los asistentes que lo desearon, a título particular y en nombre de la peña taurina Pepe Luis Vargas, así como mi madre, en recuerdo de mi padre y como homenaje de nuestra propia familia, depositaron un ramo de flores.

Todo lo que expresé públicamente dicho día, podría haberlo aumentado, pero no era necesario. Pero todo ello quiero que, como homenaje

a aquellos mis héroes de antaño, se conozca un poco más a los dos, de ahí este pequeño artículo que redacté pasado unos días, en el reposo que concede la tranquilidad emocional. Igualmente quiero, aunque sea una primicia porque todavía la idea está en preparación, aportar un pequeño poema que hice muchos años atrás, motivado tras la muerte de Lorenzo y que me fue inspirado por las palabras que Luis, tras dicha tragedia y a su regreso a Écija, le contó a mí padre estando yo presente.

Tanto Luis como Lorenzo, no sólo estaban unidos a nosotros por esa relación casi familiar, sino también por una que siempre fue devoción de todos, la imagen del Santísimo Cristo y Señor de la Sangre; los tres, Lorenzo, Luis y mi padre, eran miembros de aquellas remuas de costaleros del Señor de los años 1950/60. Hoy, estoy seguro de ello, los tres estarán formando parte de esa cuadrilla que la gente de la Sangre tiene en la hermandad celestial.

Las fotografías que inserto seguidamente, son muestra de lo dicho anteriormente, de ello que estén las mismas en nuestro poder.



En la primera, aparece Luis Lucena, junto a su sobrino José Luis (a la izquierda del torero) y mi hermano José Joaquín, antes de comenzar el festejo el día 22 de Septiembre de 1953 en la plaza de toros de Écija. Al dorso de la foto, reseña del festejo realizada por mi padre, dice textualmente: *Primer toro, vuelta al ruedo; el segundo ingreso en la enfermería con un puntazo corrido en la cara externa del muslo derecho, pronóstico leve.*

La siguiente, fechada el 25 de Julio de 1954, actuación de Luis Lucena *Rabanillo* en Écija, junto a él, a su derecha, mi padre, Ramón Freire González.



Posteriormente, en la siguiente secuencia, no aparece Luis como torero, sino como espectador en barrera, durante un festejo celebrado en Écija el 15 de Agosto de 1954, apareciendo de derecha a izquierda, Francisco Rivera, Vicente Padilla, mi hermano José Joaquín, quien escribe, mi padre Ramón Freire González y Luis Lucena.



A continuación, pasamos a la Semana Santa de 1955, donde aparece Lorenzo Lucena (primero de la derecha), junto a su sobrino y compañeros de la *remua* del Señor de la Sangre, en uno de los cambios que se hacían en el recorrido procesional, dentro del Bar Padilla, que existía en la calle Sevilla esquina calle Carreras.



La fotografía que inicia la siguiente página, está fechada el 12 de Octubre de 1955, aparece Lorenzo Lucena, junto a mi padre Ramón Freire González, mi hermano José Joaquín y un servidor. Como se puede comprobar de todo ello, algo más que seguidores de los dos hermanos toreros, vecinos del barrio ecijano de Zamorano.



Veamos ahora la que quizás fuese la última fotografía que, en Écija, como torero, tengamos del malogrado Lorenzo Lucena *Rabanillo*. Tuvo lugar en Écija, el 25 de Julio de 1960; detrás del maestro, mi padre con gafas negras y a su izquierda, aparece quien escribe, cuando contaba ocho años de edad.



Y la última de las fotografías que acompañó a este pequeño homenaje, se hizo el día 25 de Diciembre de 1962, con motivo del festival taurino celebrado en la Plaza de Toros de Écija, para la recaudación de fondos destinados a la realización y construcción, en el Cementerio de esta Ciudad, del panteón al torero Lorenzo Lucena. En dicha fotografía, de izquierda a derecha, mi padre Ramón Freire Gálvez, Luis Lucena *Rabanillo* y Rafael Peralta, entre otros.



El poema que, al principio de este recuerdo mencionaba, tiene este pequeño preámbulo:

Mis padres, eran, como todos los vecinos del barrio, amigos de “Los Rabanillos”, de cuya familia habían salido dos ecijanos toreros, Luis y Lorenzo, quienes a la vuelta de cada acontecimiento, los recibíamos como héroes de nuestros cuentos y aficiones. Pero un 9 de agosto de 1962, cuando yo era un niño de diez años, corrió como reguero de pólvora negra, la noticia de que a Lorenzo Lucena lo había matado un toro en una plaza de un pueblecito castellano, llamado Santa Cruz del Valle. El barrio entero se hizo llanto, dolor y duelo. Su hermano Luis permaneció junto a él tras la tragedia hasta que llegaron a Écija. Yo, en el discurrir de los días posteriores y de escuchar las tristes vivencias del hermano junto al cuerpo inerte de Lorenzo, no sólo pensé cómo podría Luis haberle hecho saber a su familia tan dramático desenlace, sino que le di mayor importancia a la vida de su madre que a la muerte de Lorenzo como torero, viendo que ello, fue la muerte en vida de aquella madre.

¿CÓMO SE LO DIRE A MI MADRE?

Madre, compréndelo, no hubo remedio,
 tras el día, con su noche de negro,
 la voltereta que mi hermano sufrió
 se llevó la vida que tenía dentro.
 Cuando apretó mi mano
 se despedía con ella de la vida,
 pidiéndome como hermano
 que cuidara de ti, madre querida.
 Sólo con mis oraciones y rezos
 luchaba yo contra su muerte,
 mientras mis ojos, clavados en el cielo,
 suplicaban mejor suerte.
 Ante la soledad de sus vientos,
 recordé sus sueños de ser torero,
 maldiciendo mis sentimientos
 en querer darle fama, amores y dinero.
 Junto a su cuerpo inerte,
 sobre una silla, su traje de torero,
 poco más de veinte años tenía a su muerte
 que fueron rotos por un toro negro.
 En solitario con mi duelo
 derramé lágrimas por su vida,
 no tenía quien me diese consuelo
 ni hiciera mi soledad compartida.
 Que suenen clarines al viento
 en el pueblo que lo vio nacer,
 brotando en once torres un lamento
 por ese cartel que quedó sin hacer.

Ramón Freire Gálvez

Igualmente, el sábado 30 de Marzo, antes de comenzar el acto que estoy refiriendo, una amiga común de la familia Rabanillo y la mía, **Valle Remesal**, nacida y criada en el mismo barrio que nosotros, la calle Zamorano, me hizo llegar una poesía que un amigo de Luis Lucena y gran aficionado a los toros, como fue Antonio Prieto León, le hizo al mencionado torero, conteniendo un apunte de ese gran ecijano que fue Antonio Jiménez Torres *Antoñili*, y además la publicó, cuyo original, incluso un poco deteriorado, se lo entregó a los hijos de Luis para que lo guardaran entre sus recuerdos, poesía que transcribo a continuación junto al citado apunte y que es como sigue:

DEDICADO A MI AMIGO LUIS LUCENA “RABANILLO”

*Entre candiles y coplas
En un colmao sevillano
Escuché este romance un día
De los labios de un gitano.
Tu eres Luis Lucena
Y tienes sangre torera
Mocito de seda y oro
Que en unos lances bonitos
Juega tu vida torera
En los cuernos de la muerte
Cita al toro pregonao
Y con tu izquierda...
Y tu estilo
De una escuela sevillana
Has metío al pregonao
A donde te ha dado gana
Y una estocá fulminante
De esa Lagartijera
Te han dao oreja y rabo
Por un triunfo de bandera
Sale a hombros de la afición*

*Llegaste hasta la plaza
Y en los balcones mocitas
Aplauden al triunfador
Y lloran de emoción
Un llanto por soleares
Y hasta la música toca
Como otra gran ovación
Con letra grande y de oro
Tu nombre está escrito ya
En el libro del toreo
Y hasta el azul del cielo
Con un letrero que dice
Ecija... tiene un torero.*

Original de Antonio Prieto León



Hasta aquí, lo que he querido sea un pequeño homenaje de recuerdo a quienes, como aficionado a los toros, fueron mis héroes de la década de los sesenta pero siempre algo más que amigos, como fueron Lorenzo y Luis Lucena *Rabanillo*, habiéndome movido solamente el deseo de que estos dos ecijanos, que llevaron el nombre de nuestra Ciudad por Andalucía, España y el Mundo, desarrollando el arte de Cuchares, sean mucho más conocido por las generaciones presentes y futuras.

Ramón Freire Gálvez.
Écija, Abril de 2013.